

Urgencias en Gatos – Gatos

Las urgencias médicas se producen de forma repentina y sin avisar. Es importante que todos los propietarios de gatos tengan unas nociones básicas sobre las urgencias veterinarias más comunes y sobre primeros auxilios. Para más detalles sobre como realizar RESPIRACIONES DE RESCATE y RCP en gatos, consulte nuestra página "Primeros Auxilios en Gatos".

Existen algunas urgencias fáciles de identificar, mientras que hay otras que inicialmente pueden escaparse. Aunque es imposible estar preparado para todo tipo de urgencias y signos clínicos, hay ciertos pasos básicos que usted debería conocer si su gato tiene un accidente o se pone enfermo. Quién sabe ... usted podría salvar la vida de su gato.

¿Qué debería hacer yo en una urgencia?

1. Mantenerse tranquilo y evaluar la escena para descartar cualquier otro tipo de peligro para usted o su mascota.
2. Mantener su gato caliente, lo más quieto posible, minimizando el movimiento, especialmente si ha habido un trauma, fracturas o presenta algún tipo de síntoma neurológico.
3. Comuníquese con su veterinario, infórmele de la situación y siga su consejos específicos sobre los primeros auxilios.
4. Para transportar su gato de un manera segura, lo ideal es colocarlo dentro de alguna especie de camilla, como una caja resistente o un transportín para gatos (puede retirar la parte de arriba del transportín, para introducir el gato con más facilidad, evitando así que tenga que empujarle a través de la abertura de la pequeña puerta). Ponga una manta o una toalla gruesa sobre el paciente. Arrópelo bien con la manta para que el gato pueda descansar delicadamente y sin moverse dentro del transportín. La manta ayudará a estabilizar el cuello y la columna y le prevendrá de arañazos y autolesiones.
5. Llévelo a su veterinario tan pronto como sea posible, pero conduzca con mucho cuidado.

¿Existe algún tipo de consejos para inmovilizar mi gato?

La mayoría de animales en estas situaciones estarán asustados o desorientados. Además, el estrés del paciente o del propietario en una situación de urgencia, puede hacer que un animal que en condiciones normales es tranquilo y dócil actúe de forma agresiva. Aunque la mayoría de animales asustados responden cuando se les trata con suavidad, se les habla con una voz tranquila, acariciando la cabeza o hombros, siempre habrá que actuar con precaución cuando nos acerquemos a un animal herido:

1. **Bozales.** Debido a la forma de la cabeza de los gatos, bozales pueden ser difíciles de colocar. Existen bozales específicos para gatos, pero pueden ser difíciles de usar en situaciones de urgencia. En algunas situaciones, puede usarse un bozal improvisado con un trozo de ropa o unas medias, formando un lazo alrededor de la cabeza para prevenir las mordeduras. Si usted es capaz de mantener la mandíbula de su gato cerrada, este bozal será relativamente seguro porque los gatos sólo poseen un músculo para abrir su mandíbula. Si no puede controlarlo, puede envolver la cabeza del gato con una toalla como medida de protección.
2. También puede **envolver el cuerpo del gato agresivo con una bolsa o toalla.** Tenga mucha precaución en no comprimir la tráquea o las vías aéreas. Si es posible, mantenga la cabeza expuesta, aunque si el gato es muy agresivo, será más seguro poner todo el gato dentro de la bolsa. **NUNCA** use este tipo de medidas si sospecha que su gato pueda tener una fractura espinal o fractura ósea.
3. Si usted sospecha que su gato pueda tener una fractura espinal, debería intentar mantener al gato inmovilizado sobre una tabla, atándolo con correas o cordeles para intentar **inmovilizar la cabeza y el cuello.** Idealmente, mantenga el gato dentro de una caja grande.

¿Cuáles son las urgencias médicas más comunes que pueden pasarle a mi gato?

Hay muchas urgencias médicas que podrían pasarle a su gato: desde un atropello hasta un problema interno, por ejemplo una obstrucción urinaria o intestinal. A continuación tiene una lista de las urgencias más comunes y la urgencias más graves que requerirán asistencia veterinaria inmediatamente. Hemos incluido una breve descripción de los signos clínicos y de los pasos a seguir en cada caso. Este listado es sólo orientativo, e intenta ser una guía general en caso de urgencia. En cualquier urgencia médica veterinaria, es importante que se comunique con su veterinario lo antes posible para obtener ayuda más específica.

Anafilaxia o shock anafiláctico –Es una reacción alérgica grave que se caracteriza por un colapso repentino y graves dificultades para respirar. Los primeros signos clínicos suelen ser inflamación alrededor de la cara y morro, granitos o habones en la piel, vómitos o diarreas, y letargia. Estos signos clínicos pueden progresar rápidamente hasta provocar el colapso y la sensación de ahogo. Existen diferentes causas de anafilaxia, desde picaduras de insectos, alergias por contacto, o reacciones a medicamentos. Contacte con su veterinario **inmediatamente** si usted piensa que su gato puede tener una reacción anafiláctica.

Atropello por un vehículo – Asegúrese de que su gato tiene las vías aéreas limpias y puede respirar. Si su gato está consciente, no ponga la mano dentro de su boca. Intente cubrir las heridas con cualquier material limpio que tenga a mano. Manipule al gato con sumo cuidado, sujetando todo su cuerpo lo mejor posible. Llévelo en una cesta o caja hasta el veterinario.

Mordeduras o heridas por peleas – Limpie las heridas inmediatamente con agua caliente y cúbralas para protegerlas de contaminación. Contacte con su veterinario.

Sangrado (hemorragia) – Si la hemorragia viene de una pata, aplique un torniquete por encima de la herida y apriételo hasta que disminuya el sangrado. Asegúrese de aflojarlo cada 20 minutos. Aplique algodón o cualquier otro material absorbente sobre la herida o punto de sangrado. Venda firmemente la herida o aplique presión constante mientras busca ayuda veterinaria.

Dificultad para respirar – Si su gato está teniendo dificultades para respirar, especialmente si está respirando con la boca abierta, debe llevar a su gato al veterinario sin demora. Para más información sobre RESPIRACIONES DE RESCATE o RCP, lea más adelante.

Quemaduras – A no ser que usted haya sido testigo de la quemadura, estas pueden pasar desapercibidas hasta que empiezan a aparecer costras o pérdida de pelo. Esto es debido a que las lesiones iniciales quedan escondidas bajo el pelaje del gato. Una de las lesiones por quemaduras más frecuentes tienen lugar cuando el gato salta sobre una hoguera o sobre madera quemada. Si usted presencia una quemadura en su gato, intente enfriar el área con agua fría, o mojándola bien directamente o con toallas húmedas. Al mojar la herida también ayudamos a eliminar cualquier sustancia cáustica (ácidos o álcalis) que esté provocando la quemadura. En este caso, lo ideal es poner la piel debajo del grifo y dejar correr el agua sobre la herida durante unos 15 minutos. Si se ha producido pérdida de piel, cubra el área con el material más limpio que tenga a mano. Sea cual sea el caso, contacte con su veterinario inmediatamente.

Convulsiones – Una convulsión se podría definir como un espasmo muy violento y no controlado. La mayoría de convulsiones duran menos de dos minutos. Si una convulsión dura más de cinco minutos o si se producen varias convulsiones muy seguidas, su gato va a necesitar atención veterinaria inmediatamente para prevenir daño permanente. Durante la convulsión, NO ponga su mano dentro de la boca del gato. El gato NO SE TRAGARÁ su lengua. Protega a su gato de lesionarse a sí mismo o de caídas potenciales. No intente interrumpir la crisis convulsiva. Una vez su gato se ha recuperado de la convulsión, manténgalo caliente e intente calmarlo hablándole o acariciándole suavemente. Su gato necesitará atención veterinaria para intentar determinar la causa de la crisis convulsiva, pero a no ser que la crisis haya sido muy larga o repetida, puede concertar una cita lo antes que pueda a su conveniencia.

Diarreas y vómitos que persisten – Vómitos y diarreas repetidas o continuadas, con o sin sangre, pueden ser signos de intoxicación, obstrucción intestinal, o infección gastrointestinal. La deshidratación es la principal complicación en estos pacientes. Deberá contactar a su veterinario si observa sangre en las heces o vómitos, si los vómitos persisten durante más de seis o doce horas, o si su gato llega a presentar debilidad o falta de respuesta. No intente forzar a su gato a comer o beber, podría empeorar la situación sin darse cuenta. NUNCA administre medicaciones de personas a su gato, al menos que su veterinario se lo haya indicado. Tanto el paracetamol como la aspirina son tóxicos en gatos.

Lesiones oculares – Muchas lesiones en los ojos pueden producir ceguera o incluso pérdida del ojo si no se tratan a tiempo. Si se ha producido alguna lesión o punción en la córnea, el gato tendrá mucho dolor. Intente impedir que su gato se rasque o frote, produciéndose aún más daño. La pérdida aguda de la visión (observará que su gato empieza a tropezarse con las cosas y muchas veces la pupilas estarán muy dilatadas) puede ser un síntoma de glaucoma. Si su gato desarrolla síntomas como lagrimeo, legañas, dilatación repentina de las pupilas o ceguera, acuda inmediatamente al veterinario.

Golpe de calor – Los signos de golpe de calor son jadeo, letargia y dificultad respiratoria. En algunos casos puede llevar muy rápidamente a la inconsciencia y muerte. La mayoría de casos de golpe de calor tienen lugar cuando el gato se ha dejado dentro de un coche sin ventilar. El tratamiento inmediato es tratar de bajar la temperatura corporal del gato mojándolo. Durante el transporte al veterinario, envuélvalo en toalla mojada. Si el gato ha estado expuesto a altas temperaturas o humo procedente de un incendio, deberá suministrársele agua tan pronto como sea posible.

Gastroenteritis hemorrágica – Se caracteriza por diarrea hemorrágica grave, con o sin vómitos. Muchas veces los gatos llegan a estar muy débiles o a colapsarse. Consulte rápidamente con su veterinario. Esta es una condición grave, especialmente en gatos.

Lesiones – Algunas lesiones pueden ser lo suficientemente graves como para considerarse urgencias médicas. Si usted sospecha que su gato pueda tener algún hueso roto, póngalo en un transportín o caja para intentar inmovilizarlo. Cualquier lesión penetrante en el tórax o abdomen, y cualquier lesión que afecte al ojo deberían considerarse urgencias médicas. Las lesiones de la cabeza o aquellas que provoquen dificultad para respirar también deberán tratarse como urgencias.

Intoxicaciones – Causas comunes de intoxicaciones en gatos son ingestión de roedores que a su vez han ingerido venenos mata-ratas, ingestión de matacaracoles o ingestión de etilenglicol (anticongelante). Los síntomas típicos de intoxicación son vómitos, diarrea, saliveo, irritación de la piel en casos de productos cáusticos, colapso o convulsiones. Si el producto está etiquetado, busque los consejos de primeros auxilios de la etiqueta, sobre todo para saber si se debe o no inducir el vómito. Usted puede inducir el vómito con 5 ml (una cuchara de café) de agua oxigenada oralmente o una cuchara de café de sal. Guarde una muestra del vómito por si necesita analizarse. **NO INDUZCA EL VÓMITO** si su gato ha ingerido cuerpos extraños (bolsas de plástico, papel...). Si el material corrosivo o tóxico está sobre la piel, irrija con agua durante 15 minutos. Lleve al gato al veterinario en su caja, incluyendo una muestra del posible tóxico.

Inconsciencia o colapso – Esto puede ocurrir con o sin crisis convulsiva. Puede ocurrir de golpe, sin avisar, como por ejemplo en un fallo cardíaco agudo, o tras un golpe en la cabeza. El colapso siempre debería tratarse como una urgencia médica.

¿Cuáles son los signos de shock?

El shock tiene diferentes definiciones. Se trata de una reacción sistémica de todo el cuerpo frente a unas situaciones determinadas. Estas situaciones incluyen trauma, hemorragia o pérdida de sangre de forma aguda, fallo cardíaco y otras causas en las que la circulación sanguínea quede disminuída (p. ej. reacción alérgica grave o un golpe de calor). Una de las cosas más peligrosas en un shock es una bajada muy rápida de la presión sanguínea. Si no tratamos de forma rápida y efectiva el shock, este puede causar lesiones irreversibles en las células del cuerpo, y puede resultar fatal.

Los síntomas incluyen respiraciones rápidas que pueden ser ruidosas, elevaciones de la frecuencia cardíaca con un pulso débil, mucosas (encías, labios, debajo de párpados) pálidas (incluso blancas), depresión grave (no responden a estímulos) y extremidades frías (patas y orejas). También el gato puede presentar vómitos.

Esta hoja de información para el cliente está basada en el material escrito por: Ernest Ward, DVM

© LifeLearn 2017. Utilizado con permiso bajo licencia.